

Un sueño en Dallas

Por ANDREW MCCHESENEY

Samuel declaró que no le interesaban los estudios bíblicos. "Pero marcaste que estabas interesado en una tarjeta de interés en estudios bíblicos", dijo la persona que llamó, un obrero bíblico de la Primera Iglesia Adventista del Séptimo Día de Dallas, en el estado norteamericano de Texas. Él y otros trabajadores bíblicos estaban haciendo un seguimiento de las tarjetas distribuidas por la iglesia. "No me interesa", dijo Samuel.

La persona que llamó dejó a un lado la tarjeta de interés para el estudio de la Biblia. Una semana después, otro biblista llamó a Samuel. "No estoy interesado", dijo Samuel.

A la semana siguiente, el trabajador bíblico volvió a llamar. "¿Cuánto costarán los estudios bíblicos?". preguntó Samuel. "Nada.

En el primer estudio bíblico, Samuel dijo que él y su mujer habían estado buscando una iglesia. Su hijo les había invitado a su iglesia, pero se habían sentido ofendidos por un sermón sobre el Papa y el séptimo día de reposo. "Nunca volveré a poner un pie en una iglesia adventista", dijo Samuel.

El obrero bíblico oró en silencio y continuó el estudio de la Biblia.

Después de varias semanas, el obrero bíblico invitó a Samuel a reuniones evangelísticas en la Primera Iglesia Adventista del Séptimo Día de Dallas. Se preguntaba qué diría Samuel. Samuel aceptó ir.

En la primera reunión, Samuel observó la iglesia con gran interés. El edificio tenía una arquitectura única, con un santuario redondeado, un techo redondeado y bancos curvados alrededor de la plataforma. Samuel buscó al obrero bíblico. "Necesito hablar contigo", le dijo. El trabajador bíblico estaba ayudando a preparar la reunión y le preguntó a Samuel si podía esperar. Samuel aceptó y se sentó. Escuchó atentamente el sermón del evangelista sobre Daniel 2. Después, se encontró con el trabajador bíblico y soltó: "¡Quiero bautizarme!". El obrero bíblico se sorprendió y exclamó: "¿Qué?".

Samuel dijo que había tenido un sueño 18 años antes. "En el sueño, Jesús me llevaba a una iglesia y me decía: 'Esta es mi iglesia'", relató. "Cuando entré en la iglesia esta tarde, la reconocí inmediatamente. Por fin he encontrado la iglesia de mi sueño. Quiero bautizarme".

El biblista llevó a Samuel ante el evangelista, que también se sorprendió al

oír hablar del sueño. Lo que hacía la historia aún más sorprendente era que la iglesia se había quemado y se había construido un nuevo edificio 13 años antes. Samuel había visto la nueva iglesia en sueños cinco años antes de que se construyera.

"Todo es posible cuando cooperamos con Dios en Su misión", afirmó el evangelista Slavik Ostapenko, ahora pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día Eslava de Spokane, en el estado de Washington.

